

Por Víctor Machado



La naturaleza humana no se equivoca, los que nos equivocamos somos los hombres cuando no la entendemos y queremos convertirnos en algo más de lo que simplemente somos. El hombre podrá moldear esa naturaleza hasta que los propios límites de lo que es consubstancial se lo permitan. Sólo por ese principio ontológico es posible

entender las variaciones congénitas y a veces desviaciones inducidas del homosexualismo.

Asimismo, en el ámbito social, es preciso obedecer la tendencia natural de la familia como un ente social cuyo pilar es la pareja de diversos sexos, y es contraria a ella la adopción de niños por una pareja del mismo sexo. Este tipo de cosas no puede estar al capricho de la moda. Se es o no se es.

Cada quien puede ser feliz con lo que tiene, siempre que respete a los demás, todo esto en un plano de libertad de elección, de donde se excluye la posibilidad de que en ese proceso de libre albedrío pueda ser correctamente participe un menor o alguien que no tenga a su disposición esa libertad de elección.

Así como no es válido que el que tiene la condición de ser como los demás, rechace al que es diferente, tampoco lo es que el diferente pretenda a costa de lo que sea una igualdad que por naturaleza no tiene. La felicidad del diferente no depende de ser igual a los demás, sino de poder vivir con sus propias diferencias.

Los lazos que unen a una pareja del mismo sexo no pueden atar válidamente a sus propias diferencias, a quien está destinado a la generalidad. Una vez que se está dentro de esa generalidad, es decir, de lo que es común, aceptado, probado y concebido por la sociedad, se acepta y se respeta la necesidad del diferente, e inclusive se respeta la decisión del que decide serlo. En ese mismo plano, es exigible a aquellos a quienes se les respeta su individualidad, el mismo respeto a la generalidad.

Ahora, con esas actitudes egoístas, esas tendencias personalistas, desfasadas de la realidad, que llevan simplemente a la satisfacción individual y no al interés social, se busca confrontar toda una cultura, en donde sus mismos detractores históricamente han formado parte, pues es falso que hayan carecido de derechos. En todo caso, las disposiciones legales no evitarán las reacciones también egoístas de quienes los critican. Debemos ir en busca de una mejor cultura y no de la ley.

No obstante, una cosa es que existan las parejas de homosexuales, como siempre ha habido, salidas o no del closet, que ya depende de sus propias actitudes o traumas, y otra que abramos la posibilidad de fabricar más seres diferentes, con todas las consecuencias sociales que ello implica. Todo ello, sin perjuicio de las concepciones religiosas que también deben darse en plena libertad en un estado que como el nuestro se precia de ser libre, y que no por

Homosexualismo y adopción

Se trata de un tema que agarró por sorpresa a la sociedad, donde también se involucraron actores políticos y del clero; sin embargo una cosa es que existan las parejas de homosexuales, como siempre ha habido, y otra que abramos la posibilidad de fabricar más seres diferentes

ser laico debe someter a la iglesia.

¿O acaso no es una realidad que esas criaturas adoptadas vivirán un infierno en un campo minado,

y cuando no hemos aprendido a aceptar el homosexualismo como una excepción, y como tal, como una parte de nuestra sociedad?

El tema, sacado a relucir con motivos políticos, y en donde se han privilegiado los factores equívocos de la lástima y una generosidad de los dientes para afuera, para adaptarse a los "nuevos tiempos" y no parecer retrógradas, nos ha agarrado por sorpresa, y si bien ya hemos dejado que las parejas de personas del mismo sexo, en alguna parte de nuestro país, obtengan un papel que "valide" sus preferencias, no podemos quedar al margen de las decisiones trascendentales, con 'maiceado' o no, en donde se involucran a menores de edad, que de ser adoptados se enfrentarán a la peor pesadilla de su vida, o vendrán a formar parte de otros seres diferentes.

Cuando un cambio no es producto de la objeción a lo que existe, es decir, a la familia tal como siempre la hemos concebido, ¿Cuál es el interés por dar ese giro e inmiscuir en ello a seres inocentes?

Gracias por tu información, comentarios y sugerencias: viktor_mm40@hotmail.com

